

Testimonios de guerra

**Experiencias personales en el
Departamento de Inteligencia de UNIFIL
(J2 Branch) durante la Tercera Guerra del
Líbano**

*Personal experiences in the Intelligence
Department of UNIFIL (J2 Branch) during the
Third Lebanon War*

MAYOR DIEGO NICOLÁS LÓPEZ

Especialista en Inteligencia Estratégica y en Conducción Superior de Organizaciones Militares.
Oficial de Gestión de la Información.
patopez0382@gmail.com

Resumen

El informe se basa en la experiencia personal del autor, quien encontrándose como miembro del Grupo de Observadores del Líbano (OGL, por sus siglas en inglés) de la misión UNTSO (Medio Oriente), pasó a prestar servicio en forma voluntaria como analista del Departamento Inteligencia de la misión UNIFIL (en adelante, J2 Branch), producto del inicio de las operaciones terrestres israelíes en el sur del Líbano contra Hezbolá (Operación Flechas del Norte), y que devinieron en lo que hoy se conoce como la Tercera Guerra del Líbano.

Palabras clave: Tercera Guerra del Líbano – Operación Flechas del Norte – Misión UNTSO – J2 Branch – Hezbolá – Líbano

Abstract

This paper is based on the author's personal experience as a member of the Observer Group Lebanon (OGL) within the United Nations Truce Supervision Organization (UNTSO) mission in the Middle East. Following the outbreak of Israeli ground operations in southern Lebanon against Hezbollah (Operation North Arrows), the author voluntarily served as an analyst in the Intelligence Department of the United Nations Interim Force in Lebanon (UNIFIL), J2 Branch. These events subsequently developed into what is now known as the Third Lebanon War.

Key words: Third Lebanon War – Operation North Arrows – UNTSO mission – J2 Branch – Lebanon – Hezbollah

Introducción

Antes de profundizar las actividades particulares del J2 Branch, se mencionarán brevemente las tareas que desempeña un observador militar en una zona de conflicto, tal como es el sur del Líbano. Esta breve descripción contribuirá a dar al lector una visión más clara de la importancia que tiene para un contingente armado de fuerzas de la ONU el contar con estas tropas especializadas.

Un observador es un experto militar en misión, que no solamente conoce la historia del conflicto, sus actores y el ambiente operacional, sino también el terreno de su zona de responsabilidad (ZR). Para lograr este último conocimiento, el observador estudia en detalle los nombres de localidades, rutas, caminos y la topografía del terreno en general. Este estudio facilita su tarea de observar, monitorear y reportar en forma precisa e inmediata la comisión de posibles violaciones a las resoluciones del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas que deberían contribuir a mantener la paz en la zona donde se despliegan dichas tropas. Es por ello que los observadores de la misión UNTSO constituyen el principal medio de obtención de información del contingente armado de UNIFIL, el cual designa a estas tropas como “el elemento de conciencia situacional del Force Commander”. Esto es así porque tanto UNTSO como UNIFIL comparten su ZR, la cual abarca el territorio al sur del río Letani hasta la frontera norte del Líbano con Israel y al noreste limitando con Siria.



El despliegue de tropas de UNIFIL abarca una División, fuerte en mecanizados, apoyada con medios aéreos y navales.
Fuente: UNIFIL GIS.

Operación Flechas del Norte

Durante los meses de julio y agosto de 2024 las Fuerzas de Defensas Israelíes (FDI) se encontraban en plena escalada con Hezbolá, una organización insurgente chiita que utiliza métodos convencionales de guerra, tales como ataques con cohetes y de infantería, combinados con otros no convencionales, como el terrorismo y operaciones de información, con el autoimpuesto objetivo de apoyar política y militarmente a la denominada "Causa Palestina". Esta organización atraviesa transversalmente la sociedad libanesa, teniendo influencia en las instituciones del Estado, como el Parlamento, las Fuerzas Armadas y de seguridad libanesas.

De esta manera, Hezbolá dispone ojos y oídos en cada esfera del Estado, facilitando la ejecución de operaciones multidominio o multidimensionales (como las denomina Israel). Esta situación, sumada a una fuerte crisis institucional del gobierno libanés, el cual estuvo acéfalo de Poder Ejecutivo por dos años (hasta el 09 de enero de 2024), han contribuido a incrementar la tensión y a facilitar las operaciones de la milicia chiita. Ejemplo de esto ha sido la extensa red de túneles y fortificaciones subterráneas que Hezbolá construyó en todo el sur del Líbano, desde el año 2006 a la fecha, y que debía haber sido evitado por las Fuerzas Armadas libanesas (FAL), acorde a lo establecido en la Resolución 1701 del Consejo de Seguridad de la ONU. Asimismo, y a pesar de la presencia de la ONU desde 1978, Hezbolá se armó con un impresionante arsenal de cohetes de corto, medio y largo alcance, así como de armamento antitanque-antiaéreo de origen iraní y ruso. Es importante destacar que Hezbolá recibe su financiación principal del Régimen Iraní, el cual utiliza a la organización libanesa como un proxy para actuar contra el Estado Israelí.

Por su parte, las FDI ocupan desde el año 2006 (Segunda Guerra del Líbano) posiciones fortificadas a lo largo de la Línea Azul, que divide, no oficialmente, aunque sí de facto, el norte de Israel del sur del Líbano. Desde los atentados terroristas del 7 de octubre de 2023, perpetrados por Hamas contra Israel, la población campesina israelita del norte fue sometida a constantes ataques de la artillería (cohetes, morteros, drones suicidas) por parte de Hezbolá, quien justifica estas acciones bajo la excusa de una represalia a las "fuerzas sionistas de ocupación de Palestina" (forma en la que Hezbolá se refiere a Israel). Esto ha obligado a la población civil israelí a un desplazamiento forzado hacia el sur por motivos de seguridad y, paralelamente, a un incremento en la militarización de la frontera norte.

Para hacer frente a esta amenaza, todas las fuerzas del Estado judío iniciaron una serie de operaciones militares multidominio, cuyo estado final deseado es la creación de una zona de amortiguación en el sur Líbano libre de las fuerzas de Hezbolá, con límite norte en el río Letani y sur en la Línea Azul. Para lograr ese objetivo estratégico, la práctica totalidad de la cadena de comando de Hezbolá, encabezada por Hassan Nasrallah, fue eliminada en ataques aéreos y actividades especiales de inteligencia (AEI) durante el mes de septiembre de 2024. Una de estas AEI a destacar fue la extraoficialmente conocida como "Operación Beeper". Esta consistió en una compleja ejecución de acciones clandestinas, en la que la Inteligencia Israelí, probablemente el Aman-Mossad, logró determinar el tipo y marca de beepers que Hezbolá utilizaba regularmente para la transmisión de órdenes de sus mandos medios y superiores. Una vez identificado el proveedor, una empresa de origen taiwanés, se creó una importadora y distribuidora fantasma en Hungría, la cual modificó esos beepers, colocándoles una carga de pentrita programada

para detonar mediante una señal emitida por los servicios de Inteligencia israelitas. Dicha carga detonó en forma simultánea en la mañana del 18 de septiembre de 2024, dejando fuera de combate a los mandos superiores y medios de la organización, con un saldo de 1.500 bajas en las filas de la organización. Como explotación del éxito, las publicaciones en redes sociales de los familiares de los terroristas, junto a los datos públicos oficiales de los nosocomios libaneses, permitieron identificar a sus efectivos con mayor facilidad, teniendo ahora un rostro y un nombre real para sus bases de datos.

Durante el mes de septiembre, las tropas de UNTSO/UNIFIL fueron testigos de un incremento del fuego cruzado entre las FDI y Hezbolá; muchos de estos incidentes se dieron en forma cercana a las posiciones de los cascos azules. Esto se debía a que Hezbolá se aproximaba a las posiciones de ONU para dificultar o impedir la respuesta israelí.

El 23 de septiembre de 2024 la Fuerza Aérea Israelí inició la fase aérea de la Campaña Flechas del Norte, con cientos de incursiones diarias contra objetivos en todo el sur del Líbano, Valle de Bekaa y Beirut, alcanzando, solo en el día 25, unos 280 blancos de Hezbolá. Mientras esto sucedía, un 60% de los observadores de OGL, entre ellos, quien escribe, nos encontrábamos en la ciudad de Tiro (atacada diariamente por las Fuerza Aérea Israelí) y un 40% en las Bases de Patrulla Oeste y Este (embebidas dentro de los perímetros de las unidades de UNIFIL). Desde estas posiciones los observadores militares patrullaban la ZR de UNTSO a lo largo de la Línea Azul y poblaciones adyacentes.



Bomba JDAM de la Fuerza Aérea Israelí impactando una posición, y polvorín de Hezbolá, cercana al HQ Naqoura.
Fuente: fotos personales del autor.

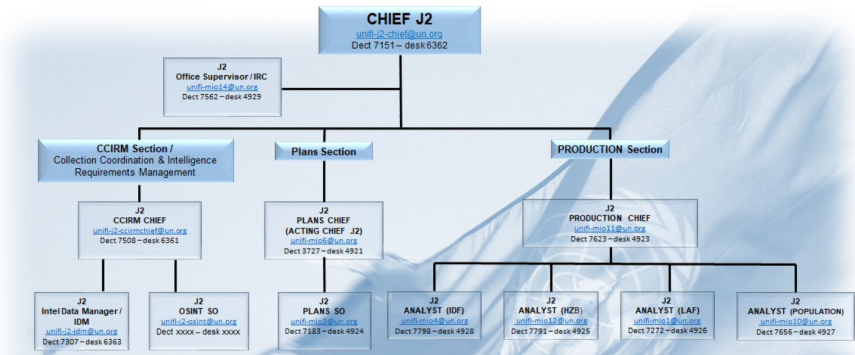
El 30 de septiembre el grupo de observadores militares de OGL se traslada desde Tiro al Cuartel General (HQ, por sus siglas en inglés) UNTSO OGL, el cual comparte instalaciones con el de UNIFIL, en el sector adyacente al pueblo de Al Naqoura, que también era punto fuerte de las posiciones defensivas de Hezbolá. A partir de ese momento, debido a la imposibilidad de patrullar por el inicio de los combates terrestres, el jefe de OGL solicitó voluntarios para apoyar la operación de UNIFIL. Mi formación como oficial de Inteligencia en el Ejército Argentino y ofrecimiento como voluntario me permitieron ser seleccionado para formar parte de la Sección de Producción dentro del Departamento Inteligencia de UNIFIL (J2), actuando como analista de las FDI/Fuerzas Armadas Libanesas.

Mientras esto sucedía, continuaba la concentración de fuerzas terrestres israelíes en el norte del país. En función a la explotación de fuentes abiertas, se estimaba la concentración de 4 a 5 divisiones para la invasión terrestre. Cada división cuenta con una fuerza de 10.000 a 15.000 hombres y mujeres, estimando un total de 60.000 efectivos para el teatro de operaciones Líbano. En oposición a dichas fuerzas, se estimaba un número de entre 4.000 a 5.000 combatientes de Hezbolá.

El J2 Branch de UNIFIL durante la Tercera Guerra del Líbano

El Departamento J2 está formado por tres secciones principales:

1. **Sección de Recolección, Coordinación y Gestión de los requerimientos de Inteligencia:** encargada de orientar el esfuerzo de obtención, coordinarlo y gestionar los requerimientos de inteligencia, así como la administración de bases de datos.
2. **Sección de Producción:** encargada del análisis de la información y producción de la inteligencia propiamente dicha.
3. **Sección de Planes:** encargada de planificar y dirigir el esfuerzo de obtención de información a través de:
 1. *Fuentes abiertas:* siguiendo medios israelíes, libaneses e internacionales. Para ello, existía un suboficial analista de dichas fuentes, que era asistido por otro cuadro especialista en medios técnicos e informáticos.
 2. *Patrullas operacionales y logísticas de UNIFIL:* operaban desde las posiciones protegidas de la ONU (conocidas como UNPs) a lo largo de la Línea Azul, y que fueron sobrepasadas por las FDI a partir del 01 octubre cuando empezó la invasión terrestre.



Organización del Departamento de Inteligencia o J2 Branch. Durante la guerra su número creció de 14 a 18 integrantes.

En la Sección Producción los analistas que provenían de países tan variados, como España, Rusia, Argentina, Uruguay, Dinamarca, India, Tanzania, China, Corea del Sur, Indonesia o Nueva Zelanda, debían conocer las tácticas y procedimientos de empleo de las FDI, FAL y Hezbolá, a efectos de proporcionar una exposición de actualización de situación en inglés de no más de 30 segundos al Chief of Staff (COS) o al Force Commander (General de Brigada o División respectivamente), por lo menos cuatro veces al día (0700, 1.200, 1.700 y 2.000 horas), en lo que se conocía como los "*briefing* diarios".

Por otra parte, era una responsabilidad inherente a los analistas de la Sección Producción el desarrollo de informes de asesoramiento de riesgo para las rutas a seguir por las patrullas logísticas, que se encargaban de reabastecer las posiciones de los elementos de UNIFIL, así como de las patrullas operativas que, lentamente, reiniciaban su actividad, aunque sin un objetivo claro de pacificación, pues la zona estaba en guerra. En función a estos informes, el Force Commander procedía a autorizar o no cada movimiento, asistido por el Jefe de Estado Mayor, el 2do Jefe de Estado Mayor (DCOS Ops) y el oficial de operaciones o J3.

Para determinar el riesgo se debían establecer parámetros claros estandarizados para el analista de inteligencia; qué se aceptaba como riesgo bajo, medio o alto durante las operaciones en desarrollo. Estos son los riesgos que el Force Commander asumía, considerando que se encontraba en una situación de guerra, pero que eran necesarios para garantizar la subsistencia de las unidades de línea. En el caso de las "operaciones de paz" en el Líbano y durante el período de guerra, los parámetros utilizados fueron los siguientes:

1. **Riesgo alto:** impacto directo de artillería o un ataque aéreo-naval sobre la ruta seleccionada o un choque de fuerzas en oposición próximo a esta (pocos cientos de metros): riesgo alto.
2. **Riesgo medio:** impacto de fuego indirecto o directo hasta de 500 metros de la ruta seleccionada, sin tropas en contacto: riesgo medio.

3. **Riesgo bajo:** impacto de fuego indirecto a más de 1.000 metros: riesgo bajo.

Es importante destacar que se recibían unas 30 a 70 rutas por servicio de guardia, el cual estaba integrado por 2 analistas de la Sección Producción, apoyados por su jefe correspondiente o el de Planes, en forma alternada. Cada ruta era analizada individualmente, generando su respectivo informe, el cual era remitido los jefes de producción (de grado teniente coronel de ejército). Dicha actividad se realizaba usando la Herramienta de Conciencia Situacional de UNIFIL (HCS), un sistema de información geográfico alimentado por una pareja de operadores (suboficiales), que recibían información de los incidentes que observan los cascos azules en la zona de combate en tiempo real, así como de radares de contra armas ubicados en el sector de la Reserva del Force Commander en la posición de ONU 9-1 (Francia), así como de radares de defensa aérea y sensores navales de la Marine Task Force (Componente Naval Internacional, dirigido por Alemania).

Análisis de los procedimientos de empleo de las fuerzas en oposición

Como se mencionó anteriormente y, con las primeras luces del 01 de octubre de 2024, las FDI encabezaron la invasión terrestre con la División Paracaidista 98, con punto de aplicación en la zona de Kafer Kela y El Oadisseh, ubicadas al noreste de la ZR. Dadas las características montañosas y urbanas del sector, la invasión se produjo tanto con elementos a pie como en vehículos de alta movilidad (Hummers), prescindiendo de vehículos pesados o blindados, inicialmente.

El 02 de octubre se produjo el ingreso de la División 36, formada por dos brigadas de Infantería, una de ellas la prestigiosa Golani, reforzadas por dos brigadas blindadas. Con respecto a los Batallones de Tanques, durante esta guerra se observó un incremento de un escuadrón adicional a los tres originales (4 escuadrones a 12 tanques por escuadrón) y de un mayor poder de combate artillero asignado a las divisiones (hasta dos grupos divisionarios). Estos escuadrones se disgregaban en secciones de dos a tres tanques, apoyando a los elementos de infantería de nivel sección y compañía, en la destrucción de puntos fuertes, ubicados en las características zonas urbanas y montañosas del nordeste, que habían logrado escapar al fuego artillero y aéreo.

Durante los primeros días de operaciones, el Departamento J2 pudo establecer el procedimiento de empleo de las unidades israelíes para el control del terreno a utilizar en este ambiente particular: elementos de infantería especializada (Golani) y de tropas de operaciones especiales (Egoz) ejecutaban incursiones y exploración a lo largo del frente con elementos de nivel sección, para luego guiar el fuego de la aviación táctica, a fin de ablandar los puntos fuertes como búnkeres y posiciones defensivas de los insurgentes. Posteriormente, eran consolidados con elementos de infantería convencional de la Brigada, apoyados por el fuego directo de tanques Merkava en sus asaltos finales. Finalmente, consolidado el objetivo, los bulldozer y equipos de ingenieros, demolían las posiciones fortificadas de Hezbolá, mientras la artillería, desde las bases de fuego preexistentes ubicadas en la Línea Azul, continuaban aislando por el fuego los refuerzos insurgentes que pudieran llegar desde las localidades aledañas y procedían a ablandar el siguiente objetivo. Normalmente, la presencia de estos *bulldozer* era indicio de que el objetivo estaba consolidado, ya que estos operaban solamente cuando la zona de objetivo estaba razonablemente libre de amenazas. Por otro lado, debido a que las posiciones enemigas se encontraban bajo tierra, los

israelíes debían asegurarse de que no fueran reocupadas, encargando a estos elementos su destrucción, no solo con maquinaria vial sino también con gigantescas voladuras, siendo este otro indicio de posición consolidada.

Este procedimiento, con numerosas incursiones de fracciones menores operando en forma semi independiente, continuó a lo largo de toda la guerra y, aunque produce un ritmo de avance particularmente lento, permite reducir las bajas, requisito esencial en un ejército donde cada hombre y mujer cuenta. Sin embargo, las primeras fatalidades no tardaron llegar: el 02 de octubre un pelotón de tropas de operaciones especiales de la Batallón de Guerra Irregular "Egoz", Brigada de Operaciones Especiales 89, cayeron en combate víctimas de una emboscada de Hezbolá. Mediante el uso de la extensa red de túneles, los milicianos escaparon al fuego de la aviación israelí, reocupando una posición supuestamente neutralizada por dicho fuego, desde la cual emboscaron a los comandos israelíes. Esto sería una situación recurrente a lo largo de la guerra, demostrando la importancia de la preparación territorial hecha por la milicia chiita para sobreponerse a un enemigo superior en poder de combate y tecnología.

En cuanto al análisis de procedimientos de empleo del Ejército libanés, con excepción de algunos casos aislados, como fue el caso de un ataque aéreo israelí al puesto de las FAL en Bint Jubail, el día 03 de octubre de 2024, no hubo operaciones militares a gran escala de la mencionada fuerza. Esto se debió a que el grueso de las FAL se mantuvo neutral fuera de la ZR y al norte del río Letani. Esto simplificó el análisis del equipo de inteligencia de UNIFIL, centrando el mismo casi exclusivamente en los combates de las FDI con la milicia chiita.

Para el 04 octubre, la División 36, accionando al este, expandió su frente entre Bint Jubail y Rumaych. a una extensión similar al de la División 98, siendo de unos 6 km de ancho, de 500 a 800 metros de profundidad, apoyados sobre la Línea Azul. Esto permitió estimar un ritmo de avance de 100 metros diarios, debido a la fuerte oposición en los puntos fuertes de Hezbolá en las ciudades mencionadas anteriormente, próximas a Línea Azul.

El 06 de octubre las fuerzas en oposición se encontraban combatiendo en proximidades de la UNP 6-52 (posición irlandesa de ONU). El equipo de analistas de J2 anticipó con algunas horas dichas acciones gracias al estudio de la HCS, dando la alarma temprana al Estado Mayor y tomando la medida de evacuar al personal a los búnkeres. Como resultado de estas acciones, no hubo heridos de gravedad, solamente daños materiales de consideración.



Posición Irlandesa UNP 6-52 ocupada por una sección de tanques Merkava 3.

Fuente: archivo del autor.

El día 7 de octubre un nuevo frente fue abierto al sur por parte de la División 91 (Reserva) y la División 98 logró penetrar hasta Rab El Thalathine y el Odaisseh. Mientras esto sucedía, se incrementaron los ataques aéreos y el fuego naval en Al Naqura, lo cual fue tomado como un indicio de la apertura de un segundo frente, en el sur de la ZR. El J2 pudo confirmar estas acciones durante el 08 octubre, gracias al análisis de la explotación de fuentes abiertas, que permitieron identificar a la División 146 (Reserva), la cual se concentraba al sur del bosque de Labbouneh. Esto produjo intensos combates entre las FDI y Hezbolá, dejando a las tropas de ONU en el medio de las trayectorias cruzadas del fuego terrestre de ambos bandos, así como del fuego aéreo y también naval israelí, pero que permitieron al Ejército hebreo capturar dicho sector para lanzar una ofensiva hacia la costa el 09 de octubre. Durante esta ofensiva y, desde el propio HQ, pude observar cómo vehículos israelíes ardían en las elevaciones de Labounne, luego de ser alcanzados por el fuego antitanque de Hezbolá, quienes aseguraban haber alcanzado, al menos, un tanque Merkava.

El incremento en las bajas israelíes, así como las dificultades que producía la presencia de la ONU para su avance, condujeron a incidentes entre las FDI y los cascos azules. Uno de ellos fue el ataque de un tanque Merkava a una torre de observación en el HQ de Naqoura (con dos heridos del contingente indonesio) o la destrucción de las cámaras de seguridad la posición UNP 9-66 (contingente serbio). El número de heridos de UNIFIL se incrementó el día 11, con dos cascos azules de Sri Lanka alcanzados por el fuego de armas portátiles dentro del HQ, los cuales resultaron con heridas menores debido a que llevaban protección balística.

El 12 de octubre se produjeron progresos de las FDI en el sur y este, siendo el pueblo de Al Naqoura asegurado por la División 91 (israelí) y atacado el Comando Antitanque de las Fuerzas Especiales Radwan de Hezbolá por el fuego aéreo de la aviación táctica israelí, gracias al guiado de tropas reservistas de la División 36. Sin embargo, esos progresos se vieron frenados provisoriamente por el fuego de artillería de cohetes de 70 mm, lanzagranadas de 30 mm y misiles guiados disparados desde Ramyeh hacia la vanguardia de la División 146, la cual solo pudo avanzar 800 metros en dirección a dicha localidad. El J2 pudo determinar que, a pesar de las fuertes bajas producidas en la estructura de mando de Hezbolá, los pequeños pelotones de insurgentes bien adiestrados y pertrechados podrían retardar el avance israelí mediante acciones coordinadas, independientemente en distintos frentes, conducidos bajo un liderazgo local y, al menos, durante a un mes.

A medida que las bajas de Hezbolá aumentaban considerablemente, se notaba una disminución en los combates de su Infantería, prefiriendo el uso de cohetes, misiles o drones al combate directo. Esta capacidad de fuegos de apoyo de largo alcance, única para un grupo insurgente, permitieron a la organización destruir blancos distantes como el comedor en el asiento de paz de la Brigada Golani, donde murieron 4 israelíes y 58 resultaron heridos, producto de un ataque con drones el 14 de octubre.

A partir del 15 de octubre se observó un incremento de las magnitudes de los elementos de las FDI, detectándose elementos de nivel subunidad en los elementos de infantería, aunque con apoyo de tanques todavía a nivel sección, así como también un incremento en los tempos (ritmos de avance). El avance prosiguió hacia Kfarchouba y Chebaa, con la División 36 penetrando 1,3 km, a costa de 85 heridos por ataques de fuego indirecto enemigo.

El 16 de octubre la División 98 penetró 700 metros en dirección a Rab El Thalathine y Taybeh, una densa zona urbana que, en su momento, alojaba a varias decenas de miles de personas y que se encontraba fortificada por Hezbolá. Como resultado 5 efectivos de elementos de exploración de la Brigada Golani murieron en los combates mientras apoyaban a la División. Mientras esto sucedía, la División 36, usando al grueso de la Brigada Golani, iniciaban los combates para controlar Maroun Al Ras y Aitarun, objetivos secundarios necesarios para conquistar la ciudad de Bint Jubayl (30.000 habitantes).



El autor junto a un blindado Centauro de la reserva blindada de UNIFIL en Naqoura, octubre de 2024. Dicho elemento se movilizó para reforzar la seguridad del HQ. Fuente: archivo del autor.

Ritmo de batalla y finalización de las operaciones

A medida que progresaban las operaciones de las FDI y los combates se incrementaban, el ritmo de batalla del J2 aumentó a casi 10 horas de trabajo diarias para todo el departamento y guardias de 24 horas a cubrir por dos analistas, apoyados por el jefe de Producción o el de Planes. Esto se debía a que las operaciones en combate son continuas, incrementando el flujo de información, y muchas subunidades de los distintos batallones de UNIFIL quedaban rodeadas o en medio del camino principal de abastecimiento de las FDI (conocido como Echo Road), requiriendo el análisis de rutas alternativas para el abastecimiento de combustible, agua y víveres a aquellos elementos aislados, a efectos de poder mantener "presencia de la ONU" en la ZR, acorde a lo ordenado por el Force Commander.

El 17 de octubre prosiguió el avance al norte, con la División 98 atacando Kafar Kela, Markaba y a fin de mes, Khiam. Esta ciudad fue tristemente célebre durante 2006, cuando el Equipo Sierra de OGL UNTSO fue bombardeado por la aviación israelí, muriendo 4 observadores de ONU en dicho ataque aéreo. Al sur, la División 146 atacó Aytashab y la 91 produjo un doble envolvimiento de las posiciones de Hezbolá en Al Matmurah. El día 18 el frente sur buscó ser consolidado por un ataque israelí coordinado entre la División 36 y la 146 que rodearon casi por completo la ciudad de Rmaych. A pesar del probable apoyo de la población cristiana maronita, que se estima pudo haber proporcionado información sobre las posiciones de enemigas, las FDI perdieron dos reservistas, uno de ellos perteneciente a la Brigada de Artillería 7338 y el otro, un Segundo Jefe del Batallón 98 de la Brigada Alon. Esto demuestra la letalidad de los sistemas de armamento guiado de los insurgentes, así como de la continuidad del principio de comandar desde el frente de los oficiales israelíes, incluidos los jefes de unidad táctica.

La conquista de Rmaych terminó el 23 de octubre, y con la misma se consolidó el frente desde el Norte en Kafer Kela hasta el sur en Rmaych y Naqoura. Esto dejaba a las unidades de la ONU dentro del camino principal de abastecimiento del Ejército Israelí, constituido por la Echo Road, ruta utilizada anteriormente por los observadores militares para patrullar la Línea Azul y que corre paralela a dicha línea.

Durante el 24 de octubre, mientras me encontraba de guardia con el analista Mayor Charles Akyoo (Tanzania), la HCS arrojó un incremento de fuegos indirectos y choques de fuerzas en Maroun Al Ras y Aitarun, así como bombardeos aéreos y artilleros en Bint Jubayl. Conforme transcurría el día, se detectó maquinaria vial de ingenieros en la zona. Este indicio demostraba que ambas ciudades, Maroun Al Ras y Aitarun, comenzaban a ser consolidadas. Es por esta razón que se deben conocer los procedimientos de empleo y ritmos de avance particulares para poder dar una prospectiva acertada. Esta era necesaria para la planificación de las patrullas logísticas que debían abastecer las bases de la ONU, así como asignar los niveles de seguridad para dicho despliegue. Adicionalmente, el equipo de analistas de guardia pudo determinar el próximo objetivo, la localidad de Bint Jubayl, arribando a esa conclusión mediante el mismo análisis de procedimientos que se detalla:

1. Las FDI aislaron la localidad mediante la conquista y consolidación de Maroun Al Ras y Aitarun que dominan las avenidas de aproximación a Bint Jubayl, buscando forzar a los insurgentes a salir de sus fortificaciones, con fuegos directos desde las posiciones consolidadas e incursiones de infantería.
2. El fuego aéreo y artillero, que luego se desplazó a Bint Jubayl, demuestra la preparación del siguiente objetivo y el aislamiento del campo de combate, así como la posible destrucción de puntos fuertes marcados por los elementos adelantados de la División 146.

Por lo expuesto, se arribó a la siguiente conclusión durante el *briefing* al Force Commander: "ataque inminente a Bint Jubayl en 24 a 48 horas". Al día siguiente, 25 de octubre, se inició la batalla de Bint Jubayl, la cual duró con mayor o menor intensidad hasta el 27 de noviembre de 2024, fecha del Acuerdo del Alto el Fuego.

Este es un ejemplo de cómo se producían los asesoramientos diarios que proporcionaba el J2 Branch, los cuales se ejecutaban dentro del Centro Conjunto de Operaciones/JOC. Es importante destacar que no se trataba de un trabajo en compartimiento estanco, sino que, por el contrario, se contaba con la colaboración del Departamento J3, del DCOS OPS, de los oficiales de enlace con las FDI y LAF, de las Marine Task Force (que se dividía internamente con su propio Estado Mayor), de especialistas de distintas armas y servicios de unidades de la división, y de otras organizaciones no gubernamentales que trabajan con la ONU, como UNCHR, Cruz Roja, etc.

El ataque israelí continuó su empuje en forma metódica, con la División 98 dirigiéndose hacia el Letani, alcanzando Tallouseh y Houla y sumando 1,5 km de profundidad adicionales al frente. La respuesta de Hezbolá, buscando ralentizar a las FDI, atacaron con fuego de cohetes un edificio ocupado por estas últimas, matando a 5 e hiriendo a 19 soldados israelíes, entre los cuales había un comandante de batallón.

En los días subsiguientes, desde fines de octubre hasta los primeros días de noviembre, las FDI buscaron

relevante a sus unidades de primera línea, manteniendo a su vez el control del frente y consolidándolo al mismo tiempo. Se incrementó su profundidad a unos 3 km, y los desplazamientos sobre su camino principal de abastecimiento, la Echo Road, fueron asegurados permitiendo reabastecerse y evacuar bajas, con relativa seguridad, considerando el riesgo aceptable del fuego indirecto de alcance medio de Hezbolá. En relación con esto último, la organización continuó atacando con cohetes y misiles el Norte de Israel, produciendo bajas entre las filas israelíes, pero bajo una fuerte degradación de su poder de combate, principalmente en lo que hace a sus elementos de infantería y tropas de operaciones especiales (Radwan). La estrategia comunicacional de la organización cambió, así como su retórica. Como forma de legitimar sus ataques con misiles, durante el mes de noviembre, Hezbolá dio alarmas previas a las poblaciones israelíes del norte usando las mismas estrategias comunicacionales de las FDI.

Las operaciones continuaron a lo largo de todo el mes de noviembre, aunque reduciéndose en intensidad conforme ambos bandos iban desgastándose. Los últimos días del mes, elementos de la División 98 llegaron al río Letani, desde el norte. El frente incrementó su profundidad unos pocos kilómetros adicionales, llegando a 5 km en algunos lugares. El 27 de noviembre se estableció un alto el fuego, que, si bien redujo la intensidad de las operaciones, no permitió finalizar con las acciones armadas en la zona, que mantiene niveles de incertidumbre elevados.



Tropas de la División 98 de las FDI llegando al río Letani, el 26 de noviembre de 2024, un día antes del cese al fuego.
Fuente: IDF News.

El día 09 de noviembre de 2024, a requerimiento del embajador argentino ante ONU, se inició el repliegue de las tropas argentinas del Líbano. Inició un movimiento marítimo desde el puerto de Naqoura hacia Limasol en Chipre, finalizando un despliegue de poco más de tres meses en donde, además de patrullar en la zona de combate, pude poner en práctica mis conocimientos como oficial de Inteligencia, en un ambiente operacional real dentro de la Tercera Guerra del Líbano.

Conclusiones

Las misiones de paz en zonas de conflictos permiten probar los conocimientos y destrezas del personal de oficiales de las Fuerzas Armadas Argentinas en un ambiente operacional real (Tercera Guerra del Líbano). En relación con lo anterior, y dentro del área de la inteligencia, pude experimentar las exigencias y requerimientos que implican el funcionamiento de un departamento de inteligencia de nivel división de ejército, en el marco de operaciones reales de combate, constituyendo una experiencia única para un país pacífico como Argentina.

Luego, en relación con las fuerzas en oposición, se pudo observar la influencia del terreno en las operaciones de montaña con amplio desarrollo urbano, en particular al noreste de la ZR. A pesar del poder aéreo y artillero israelí, cada estructura urbana, alcanzada o no, debió ser despejada metódicamente por la Infantería, en algunos casos, más de una vez. Esto se debió al importante desarrollo territorial de Hezbolá en la forma de túneles y depósitos subterráneos, que protegían a los milicianos del fuego israelí y que se comenzaron a construir desde la Segunda Guerra del Líbano (2006) a la fecha.

En relación con el terreno, con excepción del sector sur de la ZR, que tenía una mayor presencia de llanuras, el terreno montañoso predominante limitó el uso de blindados y mecanizados, relegando los primeros a un rol de apoyo de fuego a la Infantería y disgregando sus escuadrones para apoyar equipos de combate. La presencia de vehículos todo terreno ligeros garantizaron la movilidad israelí en este Teatro de Operaciones, avanzando metódicamente unos pocos cientos de metros diarios, en las zonas con resistencia, y algunos kilómetros más en zonas con menor resistencia o donde se podían utilizar, con mayor eficacia, el poder de fuegos de blindados y mecanizados.

Por último, en relación con las fuerzas insurgentes de Hezbolá, demostraron las virtudes de una organización tipo estrella, donde, a pesar de ser descabezados, perdiendo a la práctica totalidad de su cadena de comando, la presencia de mandos locales permitió una ofensiva más o menos coordinada, infligiendo bajas y retardando el avance de las FDI.